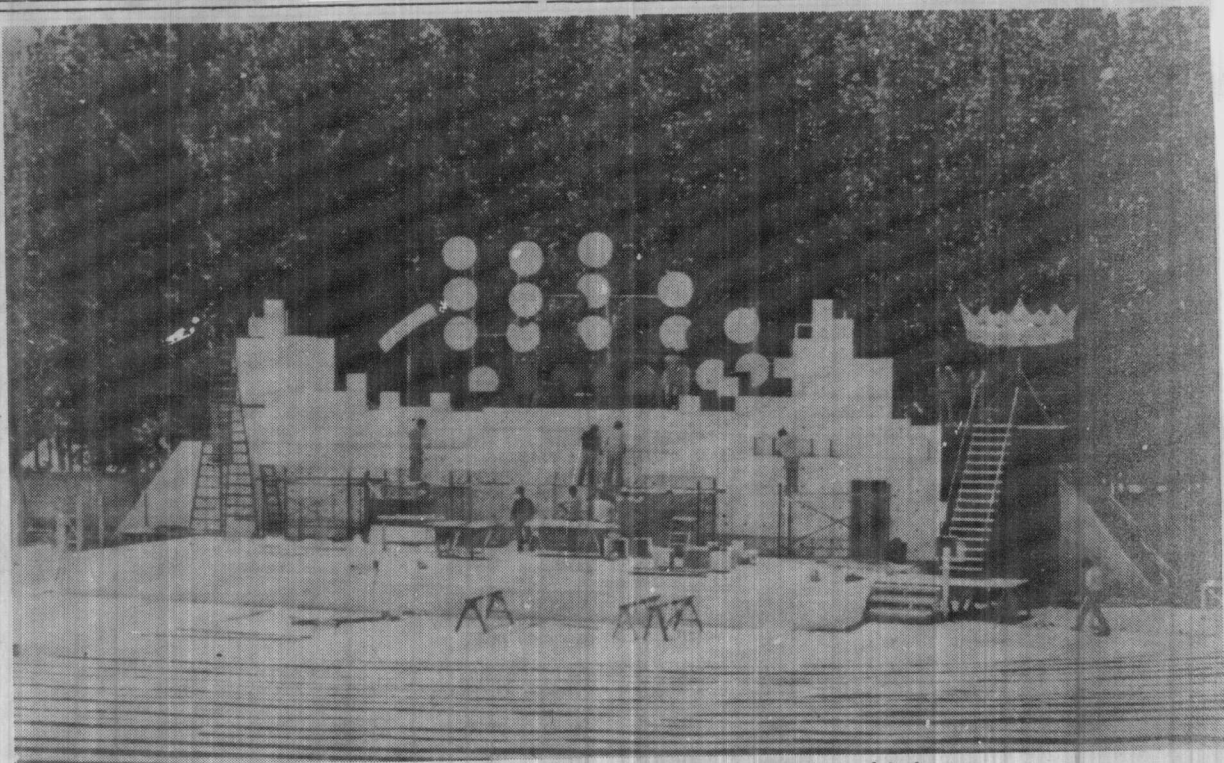




El escenario con el marco del verdor de los frondosos árboles.

El racimo, anticipo de alegría

RIVADAVIA.— El cierre de la presente edición del festival "En Vendimia, Rivadavia canta al país" tendrá un sabor especial.

Será la noche de Vendimia, y el pueblo del departamento habrá ungido una nueva soberana vendimial. Con seguridad, existirán las tradicionales puja y tensión de las barras; el canto de los votos y al fin, Verónica Lucero pasará los atributos a la nueva soberana de Rivadavia.

Enseguida, la fiesta será en homenaje de la nueva reina departamental de la vendimia y, también, de Verónica I que por corto tiempo más seguirá siendo la monarca nacional.

El escenario utilizado en las primeras noches sufrirá una ligera modificación para la Fiesta de la Vendimia con el agregado de una estructura representando un racimo semiabstracto en la parte superior. A la derecha, estará el trono de la reina, consistente en una plataforma elevada de 5 metros de altura, decorada con una corona luminica que se comunicará con una escalera que funcionará como podio para las candidatas. Este podio, a su vez, estará orna-

mentado con las mismas cajas luminicas del escenario que responden a formas geométricas puras (cuadrados) y que en un total de 250 cajas, cada una corresponde a un color diferente.

El escenario en el entorno de su magnitud tiene una altura total de 8 metros, por 24 metros de largo, y llevará inscripto en forma horizontal un cartel luminoso con la leyenda: "En Vendimia, Rivadavia canta al país".

La línea argumental del espectáculo vendimial corresponde a la autora local Amira Antonieta Arias de Bacigalup; una rivadaviense de pura cepa y escritora desde siempre, como dijéramos desde estas mismas páginas un año atrás.

La escenografía es obra de Daniel Jiménez; la iluminación del escenario corresponde a Eduardo Grozona y a Guillermo Sansoni y el sonido es responsabilidad de Miguel Vidal junto con Carlos Ruiz.

La escenografía, que ha sido construida en las carpinterías y talleres metalúrgicos de la Comuna, será iluminada por el departamento de electrotécnica de la Municipalidad.

Línea argumental

El 'racimo de uva' fue tomado como centro del argumento de la Vendimia de Rivadavia para este año. "Porque, una cepa sin racimos es como una madre sin hijos. Y un pueblo sin racimos, un pueblo pobre", ilustró la autora Amira Antonieta Arias de Bacigalup.

Parte la artista, de una valoración de fuerza del racimo de uva y lo asemeja al departamento de Rivadavia. A este gran racimo le dan vida cada uno de sus granos que son los distritos con todas sus riquezas vegetales y minerales. Aquí, se resalta al amor y la unión de la gente como a una gran riqueza subrayándose que Rivadavia es una ciudad netamente familiar, en la que cada habitante aporta todo lo que puede.

Extrictamente, el comienzo de la escenificación parte con una alusión poética al origen de Rivadavia. En la síntesis de tal origen, es a la imagen del hombre huarpe a la que recurre la escritora diciendo que: "primero fueron los huarpes. Libre, señor de ríos y salinas". Luego vino la llegada del hombre, "un hombre

(Pasa a la página 9, col. 5a.)

El racimo, anticipo de alegría

(Viene de la página 7)

igual, hijo del mismo Dios. Un hombre igual pero con otros nombres, otros rostros, otra forma de andar, otra cultura, otra frontera. Todo, fue Rivadavia, siempre Rivadavia con sol, con agua, con aire, siempre Rivadavia. Con otra forma, otro color, otros nombres, pero fue Rivadavia. Rivadavia en el hombre que labró el surco y transitó con el puñado de tierra entre las manos".

Luego, directamente el argumento se centra en el racimo de uva y se refiere a la riqueza de la vid y dice que: "El racimo. Sólo el racimo fue el que sembró los sueños, el que los hizo realidad, confianza, progreso. Y fue el racimo ejemplo de amor para

formar los pueblos que uno a uno se agrupan como gramos reluctantes de vida; de vida propia para alimentar la vida nueva... Rivadavia es tiempo; es fruto de trabajo y de espera".

Finalmente, la línea argumental se dirige a la soberana diciendo que: "Fue raíz, cepa, sarmiento. Transitó, se nutrió y fue racimo en las boquitas sedientas. En las más pulidas mesas, fue admiración, canto, belleza. Tres granos hechos sal y fuerza de la tierra. Rivadavia se agranda, se estremece, crece, crece, entre ruidos de carros y molienda. Otra vez el racimo se hace reina, por que sus granos son luz y jugo que deleita. Otra vez el racimo nos anuncia... ¡La Fiesta!".